

DESARROLLO Y TRANSFORMACIÓN. OPCIONES PARA AMÉRICA LATINA*

La crisis económica global que se desató en 2008 y que aún está presente es sin duda alguna una de las más profundas que ha podido evidenciar el mundo capitalista. Los resultados han sido devastadores y poco esperanzadores para el futuro inmediato de la economía mundial, trayendo consigo problemas de desempleo y el aumento de las condiciones de pobreza para los países menos fuertes en términos económicos, además de la crisis financiera. Así mismo, «se entrelazan con la crisis ecológica y con el fin de un paradigma energético y de un modo de consumo basado en el uso y abuso de los combustibles fósiles».

Como era de esperarse los resultados a la crisis están lejos de consolidarse y servir en la misma medida para todas las naciones que se vieron afectadas en sus economías, tal es el caso de los países más desarrollados y que conforman el grupo del G-20 que no «han logrado modificar sustancialmente el marco de incertidumbre en que se desenvuelve la economía mundial» y más cuando se conoce que las estrategias económicas que estos países adoptan están orientadas a la defensa de políticas neoliberales y de liberalización financiera; es decir, estas medidas le restan importancia a este gigante, la actual crisis.

Los aportes de cada uno de los autores que intervienen en esta obra tratan temas de gran relevancia en lo que respecta al proceso de crisis por el que atraviesa América Latina, por lo que el propósito fundamental es discutir las opciones para el desarrollo con que cuenta la región. Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente se ha podido observar la transformación social y política en gran parte de la región, ya que se ha visto en doce países el cambio de modelos políticos tradicionales por movimientos político-sociales, y partidos que se denominan progresistas, de izquierda o democráticos, que dejan las propuestas del Consenso de Washington.

Esta obra está dividida en veinticuatro capítulos. Los tres primeros capítulos hacen referencia a los temas fundamentales de la agenda para el desarrollo de América Latina, teniendo en cuenta como opción de desarrollo la implementación del desarrollo endógeno y su relación directa con la cultura, también el proceso que se ha evidenciado al pasar del uso de políticas con base en el Consenso de Washington a la construcción de un desarrollo por medio de alternativas para la democracia que ha sido realizado por gobiernos que «se reconocen como progresistas, populares de izquierda»; al tiempo que se hace una revisión crítica al socialismo del siglo XXI, su auge y aporte en el desarrollo de la región en los últimos años, teniendo en cuenta que estos cambios al modelo socialista implican aspectos filosóficos, políticos y sociales.

Los capítulos IV, V y VI tratan del proceso de transformación económica de América Latina y los obstáculos que se han dado en dicho proceso, y también las im-

*. VIDAL, Gregorio; GUILLÉN, Arturo y DÉNIZ, José (coord.) (2010) *Desarrollo y Transformación. Opciones para América Latina*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España, 492 págs.

plicaciones que ha tenido la «tradición hegemónica del imperialismo norteamericano en el devenir latinoamericano». De igual manera, se menciona la importancia de la innovación social en la región de acuerdo a las condiciones propias de cada territorio y al aprovechamiento de sus ventajas comparativas que pueden generar procesos de desarrollo mediante el protagonismo dinámico de la comunidad.

Los temas a tratar en los capítulos VII, VIII y IX corresponden a analizar las políticas y estrategias que se han implementado en América Latina con miras al desarrollo y los resultados que se han obtenido, haciendo un paralelo con el desempeño que ha tenido Asia del Este y su orientación radical diferente a las políticas neoliberales que la han consolidado como una de las regiones con más altos niveles de desarrollo. Otro aspecto de gran importancia es la relación que se debería presentar entre el Estado y el mercado, no sólo por considerar intereses capitalistas sino por la búsqueda de bienestar y equidad en la distribución del ingreso per cápita y además por el dinamismo que esta relación positiva puede traer tanto en crecimiento como en desarrollo para la Región.

En los tres siguientes capítulos, X, XI y XII, se abordan las estructuras económicas primadas de la región y los resultados favorables o en contra que se han dado desde la apertura económica, además de señalar el alto grado de dependencia que tiene América Latina gracias a las ideas progresistas del Consenso de Washington, las crisis del MERCOSUR y las propuestas de desarrollo que giran en torno de la integración de las economías para su consolidación.

En los capítulos XIII, XIV y XV se explora el panorama económico de América Latina en los últimos años al seguir políticas económicas ineficientes que han causado deterioro en las condiciones de vida de la población, y muestra las transformaciones que han dejado las migraciones como un fenómeno de alto impacto social en la región. No obstante, no todo es malo ya que también se plantean las estrategias que la región ha querido considerado oportunas para la reconstrucción de su desarrollo.

Los capítulos XVI, XVII y XVIII se examinan algunas experiencias nacionales en los países que están ensayando caminos distintos a la ortodoxia neoliberal como Ecuador, o la situación económica actual de Argentina y su notable recuperación en términos macroeconómicos e indicadores sociales. En esta triada de capítulos se analiza también el contexto de Uruguay, haciendo referencia a cómo históricamente se ha diferenciado del resto de los países latinoamericanos por su estabilidad política y social, aunque en la segunda mitad del siglo pasado abordó largos procesos de estancamiento económico y con ello inestabilidad en el ámbito social, político y cultural hasta la actualidad; igualmente se matiza «la continua referencia a la integración de la región sobre bases nuevas, como un elemento necesario para avanzar en el desarrollo». Del mismo modo se sostiene que es básico fortalecer los sistemas regionales de comercio a partir de los espacios regionales diferenciados: MERCOSUR, el ALBA y el UNASUR.

Y finalmente, en los seis últimos capítulos, XIX a XXIV, se evalúa el comportamiento económico de México, características y problemas de su modelo de crecimiento basado en políticas de corte neoliberal mantenido a partir de las propuestas del Consenso de Washington, y fundamentado desde de la apertura comercial y financiera. Algunos autores realizan esta evaluación y reconocen que la desregulación y

liberalización financiera han provocado serias transformaciones que han dado lugar a diversos escenarios de crisis.

Los problemas sociales y económicos de América Latina podrían reducirse si cada país o la región en conjunto se contextualiza y primordialmente se aparta de las estrategias de crecimiento regidas por el Consenso de Washington, ya que a pesar de que varios países adoptaron las medidas recomendadas, sus economías no consiguieron emprender un desarrollo vigoroso y hasta llegaron a sufrir crisis profundas. Se requieren tácticas globales de competencias y asociación de crecimiento basadas en políticas de desarrollo que puedan sustentar y responder a los efectos de la actual crisis.

El reconocimiento que sin duda merece esta publicación incurre en el esfuerzo investigativo de los autores por demostrar los cambios que se están llevando a cabo en los países latinoamericanos a causa de las crisis evidenciadas en los últimos años y por supuesto por la crisis actual de la globalización; sin embargo, es imprescindible profundizar en los procesos de transformación económica y política, y avanzar en esquemas de integración que consideren la relación sur-sur, y por tanto apostar con firmeza.

MANUELA MONTAÑÉZ
JENNY SUSANA ARDILA ELEJALDE
Universidad de Pamplona-Colombia